

II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política. Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global. Gino Germani UBA y otras instituciones asociadas, Buenos Aires, 2017.

Fronteras de la práctica profesional en ciencia y técnica. La generación de conocimiento colectivo como un caso particular.

Heras Monner Sans Ana Inés.

Cita:

Heras Monner Sans Ana Inés (2017). *Fronteras de la práctica profesional en ciencia y técnica. La generación de conocimiento colectivo como un caso particular. II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política. Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global. Gino Germani UBA y otras instituciones asociadas, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ana.ines.heras/357>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pomx/b80>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”

Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

MESA 44. La noción de frontera y su tratamiento desde la teoría social: aportes del concepto al análisis de las dinámicas socio-históricas contemporáneas

Título de la ponencia: Fronteras de la práctica profesional en ciencia y técnica. La generación de conocimiento colectivo como un caso particular.

Ana Inés Heras, CEDESI HUMANIDADES UNSAM e Instituto para la Inclusión Social y el Desarrollo Humano / CONICET ARGENTINA

Resumen. En esta ponencia tomaré la noción de frontera para reflexionar sobre algunas situaciones que se continúan presentando como dificultades en mi práctica profesional en la carrera de ciencia y técnica, y sobre cómo éstas permiten hacer visibles algunos presupuestos teóricos y metodológicos que establecen entre sí relaciones inestables (tanto de tensión como de complementariedad en su dinámica política, epistemológica y técnica). En particular me enfocaré en la construcción paulatina de un marco que venimos denominando generación de conocimiento colectivo para explicar sus características, posibilidades y actuales limitaciones. Durante el análisis pondré a debate las nociones que caracterizan a lo que se publicita como conocimiento científico (con sus categorías asociadas, tales como ciencia, ciencia básica, ciencia aplicada, transferencia, extensión, etc.) y conocimiento colectivo. Analizaré la práctica profesional propia a partir de examinar las diferentes construcciones colectivas en que fui participando para la producción de un cierto tipo de investigación, a los fines de proveer elementos concretos desde donde situar las definiciones que se ponen a debate, y de presentar una lectura analítica acerca de la



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

fertilidad de tomar el concepto de fronteras a tales efectos y de relacionarlo con las situaciones en que producimos "ciencia en el sur global".

Frontera

Berti, Forcadell, Serra y Sol (2012) han propuesto usar la noción de frontera para analizar el quehacer de Francesc Tosquelles, médico psiquiatra catalán, quien desarrolló durante la Guerra Civil Española una experiencia de atención extremadamente original para los padecimientos psíquicos y mentales de los combatientes. Las autoras sostienen que dicha originalidad no solamente provino de lo que Oury ya identificó como *frontera* para el trabajo de Tosquelles, es decir, como una capacidad de articular entre disciplinas y campos del conocimiento y así llegar a conceptualizar algo nuevo (un tipo de psicoterapia, por un lado, y un tipo de análisis de la institución sanitaria, por otro, que no se conocían en la época): para Berti et al. lo que resultaría también llamativo (y posibilitador) en el caso de Tosquelles fue que ese pensamiento y acción se dieron en su actuación en *la trinchera*, denominación que dan al hecho de que este médico decidió probar su novedad clínica e institucional en el lugar mismo de la batalla, y de que articuló la geografía, la sociedad y la cultura circundantes a su propuesta médica. Su clínica se ubicó en Ciudad Real (zona del Frente del Sur del ejército republicano) y el trabajo se desarrolló entre 1937-39. Luego de la derrota de los republicanos, Tosquelles debió huir porque su vida corría peligro. Tal como documenta Montejo Alonso (2013: 6), la clínica se alojó en un edificio recientemente construido en la época (el de la Escuela de Capataces) y su plantel se compuso de otros médicos, además de Tosquelles, pero también de otros, las personas

“del propio pueblo que no tuviera ningún tipo de experiencia psiquiátrica, personas que conocieran al ser humano en profundidad pero sin prejuicios ni miedo a la locura . Así Tosquelles contrató a varios médicos militares con interés en psiquiatría pero sin experiencia previa, a un cura, algún abogado, algún pintor y a las prostitutas del burdel del pueblo, que pese a estar “oficialmente”



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

clausurado continuaba su actividad. Tosquelles llegó a un acuerdo con las prostitutas: haría la vista gorda respecto al prostíbulo si ellas colaboraban en el cuidado de los enfermos del hospital, siempre y cuando mantuvieran el compromiso de no tener relaciones sexuales con ellos (...). Se rodeó pues de personas con actitud abierta hacia los enfermos psíquicos y personas influyentes en los diversos estratos de aquella sociedad rural, logrando convertir el hospital en un dispositivo integrado en la comunidad y desmarcándose de la “cientificidad” y la “especialización”. En poco tiempo todas aquellas personas eran magníficos cuidadores.”

Así, esta forma de ejercer su rol profesional fue fronterizo porque conjugo o puso juntas a personas con y sin experiencia “científica y médica” y porque empujó los límites conocidos hasta el momento: no se suponía que en las instituciones de salud mental los analizados fuesen también los médicos, los otros profesionales y todos quienes estuvieran incluidos en la comunidad terapéutica, aspecto que Tosquelles puso a prueba en esa experiencia. Este modo de trabajar le permitió desarrollar otros aspectos metodológicos que luego dieron lugar a lo que él llamó socio-terapia y luego psicología institucional: al comenzar a analizar a los médicos y otros trabajadores de la clínica pudo hacer visible las relaciones entre el quehacer cotidiano de los trabajadores y pacientes, y el marco en que desarrollaban sus tareas (la institución que los alojaba en su práctica).

Asimismo, podemos pensar otro sentido en que este tipo de quehacer fue fronterizo: los participantes, todos, están convocados a habitar lugares-entre: entre ser médico y ser paciente, entre ser analista y ser analizado, entre ser analistas de sí mismos, de la institución, de sus médicos y profesionales, y ser pacientes de esa misma institución. Jugar los roles de este modo-entre puede tomarse como una situación de frontera en tanto se está tanto dentro como fuera de un espacio, y elegir estar en ambos (entre) implica estar convencido de que esa articulación permite algo nuevo y puede sostener formas diferentes de estar en el mundo.



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

En este caso histórico que relatamos, además, inauguró un campo de saber no pensado hasta el momento. Se pone de manifiesto así que la práctica *distinta* de algo conocido puede inaugurar directamente un campo nuevo de conocimiento, poniendo en jaque algunas nociones simplistas y tradicionales de ciencia, quehacer científico y quehacer profesional, donde se presupone que la concepción mental, intelectual y conceptual de lo que se pretende conocer, prefigurarían una línea de trabajo que permitiría, en todo caso, corroborar, testear, a veces medir o aislar para observar, algún fenómeno. Nos encontramos con una situación donde la frontera misma, la trinchera, la práctica liminal y la capacidad de los cuerpos de llevarla adelante, permiten directamente hacer algo nuevo que, en su ejercicio, resulta favorecedor de lo que se tiene como primer objetivo (la cura) y de otros aspectos que se desarrollan al hacer, durante el hacer, desde el hacer: la interrogación de la institución, la capacidad de creación de algo nuevo, la posibilidad de intervenir sobre lo dado. Todo esto, recordemos, en condiciones de extrema exigencia: durante la guerra, intentando defender la victoria de la coalición de izquierdas que había logrado el voto masivo durante las elecciones del '36.

A los fines del análisis de las instituciones sociales que propongo revisar en este trabajo (*ciencia, carrera científica, investigación*) resulta útil tomar las particulares condiciones de Tosquelles, en tanto nos aportan algunas orientaciones que permiten interrogar nuestra práctica actual. Puede resultar exagerado al lector que nuestro marco conceptual parta de auscultar una experiencia tan fuerte, tan arriesgada y tan —al mismo tiempo— desconocida, como lo son las primeras invenciones de las comunidades terapéuticas, la orientación de la psicología institucional y de la socio-terapia, que más adelante, darían lugar, por ejemplo, a toda una práctica intelectual, comunitaria, política y filosófica llevada adelante por Félix Guattari en La Borde (pocos saben, creo, que la experiencia de Guattari está tan informada por el trabajo de Tosquelles, que a su vez se informó y nutrió tanto de su maestro, Emili Mira i Lopez, como de su analista, el húngaro Sándor Eiminder quien, parece ser, había participado de la primera *comunidad terapéutica* como tal (la comunidad de Tegel, o Sanatorio Schloss Tegel, dirigido por Ernst Simmel, en Berlin).



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

Aún con el riesgo de ser exagerada, propongo tomar algunas de las cuestiones que plantea la experiencia de Tosquelles, primero en España y luego en Francia, para analizar nuestra práctica profesional hoy (que no tiene que ver con la clínica terapéutica psicoanalítica pero sí con el análisis de las instituciones). Son éstas: frontera y disciplinas; frontera y multilingua; frontera y geografía; frontera e institución. Se abordarán a continuación.

Tomaré asimismo la noción de riesgo, implícita en toda la vida y la obra del catalán Francesc Tosquelles, para pensar sobre estos aspectos (disciplina, multilingua, geografía e institución).

Análisis

Frontera y disciplina. ¿Qué nos hace efectivamente correr el riesgo de desbordar el terreno conocido, que para los científicos suele ser *la disciplina*? Muchas veces se argumenta que el modelo trasdisciplinar y el modelo interdisciplinar son superadores por sus supuestas capacidades de abordar un problema desde ángulos múltiples. Sin embargo, suelen ser pocos los equipos que corren el riesgo de trabajar de modo que integren disciplinas diferentes, y en gran parte esto ocurre porque en los momentos concretos en que estas experiencias se han generado, ha habido dificultades. De cultura disciplinar, de cotidianidad (es decir, de qué significa “hacer ciencia”, concretamente, en la práctica, para cada disciplina), de sentidos asociados al conocimiento, entre otras. En un equipo que coordiné durante los años 2005-2008, y que en efecto tuvo una actuación más larga porque se comenzó a configurar en 2004 y terminó su trabajo como equipo en 2010, intentamos articular estas cuestiones transdisciplinares, proveyéndonos, asimismo, de herramientas para que nuestro equipo pudiera pensar y actuar sobre estas fronteras, estos adentro y afuera de cada disciplina, puestas en conjunto. En ese entonces, además, la Agencia Nacional de Promoción Científico Tecnológica propiciaba el armado de redes, aunque no era condición para concursar por los fondos de ese momento que las redes fuesen transdisciplinares. Es más: de los 11 proyectos que ganaron el concurso del año 2004



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

para el llamado a investigación en áreas de vacancia, solamente el nuestro fue transdisciplinar. Esa experiencia resultó rica en posibilidades y en cuestiones tensas, específicamente en lo que respecta a la transdisciplina. Nuestra elección en ese momento, como digo, fue intentar tramitar las diferencias, tensiones y limitaciones a partir de ejercer un cierto análisis institucional para con nosotros mismos: en las reuniones de trabajo de los múltiples nodos, buscábamos poner de relieve nuestras diferencias para analizarlas, inventando, además, modos nuevos de producir institucionalidad en red. Parte de los resultados se analizaron en Sagastizábal, Burin, Heras y Miano (2006) y Heras, Sagastizábal y Burin (2008).

Resulta interesante destacar que los vínculos forjados en ese proyecto continuaron transformándose a lo largo del tiempo, y perduraron (muchos de ellos) más allá del fin formal del proyecto y además dieron lugar a otros entramados (conceptuales, de relaciones inter-institucionales y de proyectos conjuntos).

La conclusión más fuerte que surge para mí de ese proyecto sobre el aspecto particular de la transdisciplina es que en el mismo quehacer conjunto podían irse construyendo formas nuevas de hacer, lo que a su vez fue permitiendo nuevas formas de pensar (sobre lo que estudiábamos en ese momento y sobre lo que podría ser una *red de investigación*). Entiendo que este modo de proceder (desde el mismo hacer, pasando por una fuerte reflexión al respecto y creando en ese trayecto cierta nueva institucionalidad) se parece y se vincula claramente con las propuestas del análisis institucional, que, como dijimos más arriba, parecieron inaugurarse históricamente en condiciones de fuerte creatividad porque la misma realidad, y el mismo quehacer, plantearon su posibilidad. No es nuevo en la política científica argentina querer fomentar, desde el mismo diseño de la investigación, y desde por ejemplo el concurso por subsidios, una mirada transdisciplinar. Sin embargo, lo que no parece terminar de suceder (ni hoy, ni en otros momentos donde más claramente fue éste el eje de la política científica) es una vocación por poner a disposición de nosotros, los investigadores de carrera nacional de ciencia y técnica, elementos, conceptos, andamiajes y dispositivos que nos permitan ejercer, sobre nosotros mismos, una suerte de mirada analítica. Mi experiencia e intuición me dicen que sin ese *análisis*



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

institucional auto-convocado y auto-gestionado por nosotros mismos para con nuestras investigaciones (en su contenido y en su diseño organizacional), tenemos poca probabilidad de desacralizar el oficio Disciplinar y convertirnos en trabajadores de la ciencia, tomando nuestros intereses investigativos en el barro mismo de nuestro quehacer.

Quedaría para pensar si esta auto-gestión analítica de la que hablo puede aprender a hacerse (haciéndola); también quedaría para pensar qué lugar pueden potencialmente ocupar quienes se especializan, profesionalmente, en este tipo de quehacer (psicología social, psicología institucional, análisis institucional, socioanálisis, psicología grupal, entre otras modalidades) para promover, sostener y coordinar este tipo de auto-pensamiento. Repito: creo que sin un dispositivo que permita el auto-análisis, estaremos siempre lejos de construir espacios interdisciplinarios que seriamente se propongan una actitud profana con los corsets disciplinares, y por ello, se permitan una creación artística casi, alegremente desenfadada pero fuertemente comprometida para con los modos de hacer ciencia.

Frontera y multilingua. Nuestro quehacer científico está atravesado por la lengua. La lengua de nuestra disciplina, primero: qué decimos cuando decimos *método*, por ejemplo, o qué quiere decir *pragmática lingüística*, como otro ejemplo en el que hace poco sostuve un fuerte debate con una colega. También: ¿qué quiere decir *discurso*, más allá de que querramos o podamos fundamentarlo desde autores, corrientes, perspectivas? En el mismo hacer de la ciencia estarían también nuestras definiciones, parece, ya que cuando se trabaja con equipos donde conviven personas de diferentes trayectorias, formados en disciplinas variadas, y que se dispusieron, en algún momento, a pensar sobre cómo hacer lo que hacen en equipo (de diferentes, es decir, de otros que pueden ser semejantes o aliens para cada uno de nosotros), se ponen en marcha una serie de quehaceres que definirán lo que se trate en cuestión. Tomando los ejemplos anteriores: ¿con qué método observamos, registramos, analizamos e interpretamos el discurso interactivo producido por quienes se encuentran a trabajar



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

en asambleas educativas? (era el objeto de estudio de ese momento particular de trabajo con la colega con quien no pudimos nunca, finalmente, ponernos de acuerdo) La pragmática que aloja la interacción lingüística ¿es solamente observable a través de una representación del discurso con transcripciones codificadas en unidades semánticas que materialmente se representan con caracteres fonéticos de convención tipificada? Si la respuesta es sí (era sí para la colega), nada más se puede hacer. Si la respuesta es “no” o “no solamente”, se abre un campo de conocimiento inagotable. La colega esgrimió una serie de herramientas sociolingüísticas para *ganar la discusión* en ese momento, situación que generó una imposibilidad de reconstruir el vínculo profesional hasta el día de hoy. Mi respuesta (“no solamente”) vino acompañada también de “pensemos sobre lo que está pasando”, pero generó un movimiento muy leve en la colega, y luego, como digo, un quiebre y cierre de diálogo manifiesto. Entiendo que a un lector desacostumbrado a estas preguntas le cueste siquiera pensar qué estoy diciendo, pero éste, en efecto, fue el problema planteado, y si pongo el ejemplo es para que podamos trabajar con la materialidad de la cosa. Se plantean cuestiones, entonces, dialectales que, en definitiva, parecen ser de otro tipo; no son, sugiero, cuestiones de malentendimiento lingüístico, o de limitación de parlancia de dialectos, sino de —precisamente— número uno, reconocer que existen dialectos en nuestras formaciones profesionales, pero, número dos, más importante, que existen sentidos asociados a los dialectos que son —justamente— para-lingüísticos (o bien podríamos decir casi extremando: extra-lingüísticos, en el sentido de que cuando por ejemplo se daba la discusión anterior, el punto a debate no era si acaso hay una sola metodología posible, sino qué implicaría admitir que existe más de una metodología y que éstas pueden tener paridad de estatus). Nuevamente, podemos pensar que las lenguas disciplinares, los dialectos, las construcciones lingüísticas son (como ya dijeron los autores de *Capitalismo y Esquizofrenia I y II*) en primer término, modos en que se expresa el poder: la comunicación se establece, siempre, predicándose sobre el poder. Anoto que el poder, en este caso, no remite a un único modo de ser (el poder) que tiende a la dominación, la castración y la acumulación. Como también lo demostraron esos mismos autores, y otros antes, y otros después, existen formas del poder que no pretenden someter, concentrar y alienar, sino que buscan potenciar,



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

ampliar y colectivizar. Poder preguntarnos sobre la potencia de la multilingua, entonces, nos llevaría a actuar, directamente, otro modo del ser en grupo: un ser colectivizado por la diferencia (lingüística en este caso). Esto sería así en dos aspectos: en lo que al contenido de la investigación se refiere y en lo que tiene que ver con producir una capacidad multilingüe.

Tosquelles, recordemos, era multilingüe en español, catalán y francés; se analizó, además, con un húngaro multilingüe (Sándor Eiminder, quien leía en inglés y hablaba y escribía en húngaro y alemán), y tal como señala Periañez (1997), el hecho de que las lenguas comunes entre Tosquelles y Eiminder fuesen, precisamente, ninguna, hicieron de la experiencia terapéutica una total novedad. ¿Podemos, entonces, pensar en la *total novedad* que nos traería tener la paciencia de actuar entre lenguas, creando modos de entendernos que puedan trascender nuestra parcial incompreensión, buscando comenzar a aprender la lengua del otro (tal como lo hicieron en su momento entre sí Tosquelles y Eiminder), y presuponiendo también que *nunca entenderían la otra lengua del todo*, dejando así un quantum de energía libre a disposición de lo totalmente desconocido? Creo que es una buena pregunta para nuestras ciencias, hoy; parece ser algo bastante interesante, tanto por cuanto devela que estamos hablando de poder, como porque pensarernos como investigadores multilingües, donde forzada y de nuevo, alegremente, sin sacralizaciones, nos dispondremos a aprender nuevas formas lingüísticas.

Frontera y geografía. ¿Dónde hacemos ciencia? Quienes, como yo, estudiamos el poder de los grupos para su auto-conformación: ¿dónde hacemos ciencia? También: ¿con quiénes? En nuestro trabajo de equipo, a lo largo de los años, fuimos comunicándonos y trabajando junto a grupos de muy diverso tipo, ubicados en distintos lugares de la Argentina y del mundo. Esta variedad geográfica nos permite observar dos constantes: lo mismo en lugares muy distintos; lo muy distinto en el mismo lugar.



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

Luego nos permite tener en cuenta también que cada proceso por más que se parezca a otro (ese “lo mismo” al que aludo) es siempre singular, contingente, contextualmente situado; la geografía importa, en una palabra. Al mismo tiempo al viajar, conocer la geografía, estar en otros lugares, nuestro quehacer científico nómada va generando un estar flotante. Podríamos decir, un estar en un lugar que se sabe de antemano estará referido, vinculado, potenciado a estar en otro lugar, junto a otros, en cualquier momento inmediato al que se está viviendo.

Es así que el modo de nuestro quehacer científico se supone nómada e itinerante. Hace tiempo he venido abogando para que nuestro sistema científico tecnológico nos permita, como investigadores, tener varias instituciones de pertenencia para nuestra tarea. O al menos que permita, a quienes queremos hacerlo, dicha posibilidad. Se me toma en broma y como absurda cuando hago estos planteos, pero los sostengo con radicalidad y convicción. Sin la variedad de la geografía, y sin el saber que luego estaremos en otro lado, tanto los “científicos” como los integrantes de los grupos con quienes trabajamos (porque ellos también suelen ser nómades e itinerantes, o bien, si no lo eran, al conocernos se permiten comenzar a serlo también), no podríamos, creo, comprender casi ni la mitad de lo que hemos venido entendiendo acerca de qué significa el poder colectivo autogestionado (el tema de estudio), cómo se aprende (el eje del tema de estudio) y qué pedagogías desarrolla (la pregunta específica del eje del tema de estudio). Tosquelles viajó, en efecto, de Barcelona al Frente del Sur; de ese frente a Francia. También viajó luego a otros lugares, pero fundamentalmente, tuvo esa disposición de avanzada, de trinchera, de saber que en la conexión de lugares que aún no existen está parte de la fuente del conocimiento posible (e imposible). No debemos olvidarlo. Debe provocarnos a pensar sobre la posición del *científico argentino* hoy. De la *científica argentina* mañana ... o ayer.

Frontera e institución. Va de suyo que terminaríamos esta ponencia con la interpelación a la institución *ciencia*. ¿Qué es conocer, dados estos atributos que estamos proponiendo para pensar, es decir, trans-locales, trans-lingüísticos, trans-



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

disciplinarios, y qué tipo de organización podría alojarlos? Es decir ¿qué es la institución científica, entonces?

Paulatinamente, nuestro equipo ha venido generando un marco que denominamos, por lo dicho más arriba, no tanto “ciencia” sino generación de conocimiento; también, congruente con lo dicho, intentamos hacerlo colectivamente, colectivizando los medios de producción de lo que hacemos, combinando recursos, generando nuevas fronteras (ponemos a disposición de todos los que participamos los lugares de trabajo, por ejemplo; ponemos a disposición las competencias lingüísticas, sociales, culturales, disciplinares; conformamos mini equipos, dentro del gran equipo, para sostener, en mutualidad, un gran equipo compuesto por varias organizaciones que nos reconocemos participantes). Tenemos, también, tensiones y situaciones desdichadas: por ejemplo, grupos que se ofenden por nuestra disposición a compartir las cosas y que quieren pensar en poner un sello de propiedad a lo que colectivamente generamos, aduciendo que “son ellos los que ponen el lomo” y dejando de ver como posible una generación realmente colectiva, de tipo Internacionalista y Grupalista Extendida, del conocimiento. A esos grupos les damos el tiempo necesario y podemos (o no) volver a encontrarnos. Como con la colega que comentaba más arriba, sería posible que algunos diálogos nunca puedan recuperarse si el signo del poder no es del todo auscultado, puesto de relieve, trabajado.

Mordido, diríamos, tomado con el cuerpo, como dijo Hernández en una de sus conmovedoras poesías:

“escarbar la tierra con los dientes,
apartar la tierra parte a parte
a dentelladas secas y calientes”

Tal vez así estamos en condiciones de interrogar los presupuestos de nuestros cursos científico-técnicos. Las disciplinas, los dialectos, las geografías actuales están alineadas con una institución científica que otorga clasificaciones de básica, aplicada, transferencia, extensión. Todas estas nomenclaturas aluden a una institución científica



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

basada en el sedentarismo científico, en la construcción del poder sin poder ser analizado, en el supuesto de que existe una verdad que se inscribe en la Lengua Dominante.

Transformar estas suposiciones consiste simple y llanamente en inventar otra institución. Desde la trinchera fronteriza, y —recordemos— por ahora sin peligro de perder la vida, cuestión que resulta tremendamente benigna y feliz comparada con la posición que asumió Tosquelles en su momento... es decir: tenemos las condiciones bastante facilitadas, bien mirado.

Bibliografía

Berti, Forcadell, Serra y Sol (2012) El pensamiento de la frontera. De Tosquelles a Guattari. En *Félix Guattari. Los ecos del pensar – entre filosofía arte y clínica*, páginas 47-70 (Berti Coordinadora Editorial). HAKABooks: Barcelona.

Heras Monner Sans, A. I., Sagastizábal, A. y Burin, D. (2008). Redes interinstitucionales e interdisciplinarias de investigación en Ciencias Sociales. En Heras Monner Sans, A. I. y Burin, D. (Coords.). (2008). *Trabajo, Desarrollo, Diversidad*. Buenos Aires, Argentina: CICCUS-INCLUIR.

Montejo Alonso, F.J. (2013). Tosquelles y Hodann, creadores de las primeras comunidades terapéuticas durante la Guerra Civil Española. *14º Congreso Virtual de Psiquiatría.com. Interpsiquis*.

Periañez, M (1997). L'origine des idées de Francesc Tosquelles. *Le Coq-héron*, 146.

Sagastizábal, A. Burin, D., Heras, A.I. y Miano, A. (2006). "El mapa conceptual como organizador epistémico y operativo de redes de investigación en ciencias sociales". Segundo Congreso Internacional sobre mapas conceptuales. CMC



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

2006. Publicado en la Memoria del Congreso organizado por el Institute for Human & Machine Cognition. San José, Costa Rica. Septiembre 5-8, 2006.